**“Especialización en prácticas de extensión: Experiencia y Formación”**

**Especialização em práticas de extensão: Experiência e Treinamento**

**Autor:** Jorge Pablo Rebolledo. Personal No Docente Universidad Nacional del Comahue. Estudiante del Posgrado “Especialización en Gestión Cultural” Universidad Nacional de Córdoba.

**Resumen**

La perspectiva desde la cual se desarrollan las actividades de extensión universitaria se encuentra indefectiblemente nutrida por las reflexiones propias de un determinado momento histórico, de un contexto social como así también por la dinámica política. La conjunción de los diversos elementos terminará perfilando aquellas acciones que las autoridades universitarias decidan implementar para vincularse con el medio social. Y en el marco de esa relación resulta primordial identificar los requerimientos de la sociedad, con el objetivo de proyectar conocimientos y viabilizar soluciones. El presente trabajo pretende abordar algunas de las características de la actividad extensionista, realizando una breve reseña histórica sobre su desarrollo en nuestro país, centrando la atención en la labor del personal no docente y reflexionando sobre las necesidades de diseñar programas capacitación tendientes a optimizar la tarea y realizar una mejora cualitativa a las diversas propuestas que se ejecutan territorialmente.

**Resumo**

A perspectiva a partir da qual as actividades de extensão universitária são desenvolvidas é inevitavelmente nutrida pela reflexão de um momento histórico particular, de um contexto social, e da dinámica política. A conjunção dos diversos elementos vai determinar as acções que as autoridades universitárias decidirem implementar para se ligarem ao ambiente social. E no âmbito desta relação é essencial identificar as exigências da sociedade, a fim de projectar conhecimentos e tornar as soluções viáveis. Este artigo pretende abordar algumas das características da actividade de extensão, fazendo uma breve revisão histórica do seu desenvolvimento no nosso país, centrando a atenção no trabalho do pessoal não docente e reflectindo sobre a necessidade de conceber programas de formação para optimizar a tarefa e fazer uma melhoria qualitativa das várias propostas que são executadas territorialmente.

**Palabras claves:** Extensión – No Docentes – Experiencias – Formación

**Palavras chave**: Extensão - pessoal não docente – Experiências – Treinamento

**Introducción**

Por medio de la labor extensionista, las Universidades facilitan la apropiación social del conocimiento y garantizan la democratización del capital social y cultural. Resulta significativo el aporte que la Extensión Universitaria puede realizar en aras de la transformación social. Y más allá de los matices que puedan surgir de un análisis comparativo sobre el tipo de acciones y la forma de ejecución que realizan las Casas de Altos Estudios, a través de la Extensión se integran al medio del cual se nutre y termina contribuyendo en la búsqueda de soluciones a las diversas y crecientes problemáticas sociales, culturales y económicos. Los nuevos tiempos requieren del fortalecimiento de la Extensión Universitaria, y dicho fortalecimiento está indisolublemente vinculado a la eficacia y eficiencia de los proyectos gestionados. Una eficiente prestación de tareas por parte del Personal No Docente es clave en un escenario de mejora continua. La formación específica, instancias de especialización podrían representar la clave en la construcción de un abanico de herramientas y opciones a la hora de diseñar, emprender, monitorear y evaluar las acciones en el campo de la Extensión Universitaria.

**Desarrollo**

Hacia principios del Siglo XX se desarrolló en Europa una tendencia que tenía como propósito, realizar determinadas actividades en el ámbito de las Universidades, particularmente el dictado de cursos direccionados a obreros, estudiantes y eventualmente a comerciantes. La finalidad de dichas propuestas oscilaba desde brindar elementos para posibilitar mejoras en las condiciones edilicias de las viviendas, hasta reflexionar sobre el reconocimiento y defensa de las libertades.

Paralelamente a este proceso que se deba en el viejo continente, en América Latina las Universidades continuaban desarrollando buena parte de sus actividades bajo un paradigma ciertamente elitista, vinculado al modelo de la Universidad de Salamanca, que era el esquema bajo el cual se habían creado las Casas de Altos Estudios en nuestra región.

Por aquel entonces, las Universidades mostraban desinterés en abordar la posibilidad de ampliar su acción por encima de los límites de sus propias aulas. Como ejemplo de ello podría señalarse que las actividades culturales de las Universidades prácticamente quedaban reducidas a la publicación de alguna obra o a la organización de las denominadas “veladas literarias”, las que recibían un selecto público, que se encontraba vinculado al claustro de docentes.

En el año 1905, tomando como punto de partida el ideario universitario de Joaquín V. González, desde la Universidad Nacional de La Plata, se identificó la necesidad de relacionar la vida académica con el contexto social al cual pertenece y que le otorga sentido. Es así como en el Estatuto fundacional se establece que una de las principales misiones de la Universidad Nacional de La Plata será promover la extensión del conocimiento, la acción y los servicios hacia los sectores populares. Y hacia 1907 en el marco del discurso inaugural de las Conferencias de Extensión Universitaria, sería el propio Joaquín V. González quien haría referencia a la trascendencia de la labor extensionista y de su reconocimiento institucional “…La incorporación con carácter legal de la extensión universitaria, esto es, la de una nueva facultad destinada a crear y difundir las relaciones de la enseñanza propia de sus aulas con la sociedad ambiente… se erigirá resueltamente en una función permanente”

Con motivo de la celebración del Primer Encuentro Internacional de Estudiantes Americanos realizado en el año 1908, en la ciudad de Montevideo, República Oriental del Uruguay, se pone sobre relieve la necesidad de promover el diseño y desarrollo de programas de Extensión Universitaria en nuestro continente.

Al analizar lo sucedido en la Universidad Nacional de Córdoba durante la etapa previa a la Reforma del ’18, y según consta en la transcripción del discurso de Moisés Escalante Posse, hacia finales de 1915, propone dictar enseñanza extensionista, referenciando las experiencias de Cambridge y Oxford

Diez años después del Encuentro Internacional de Estudiantes en Montevideo, aquellas demandas que habían sido colocadas sobre la mesa de discusión, fueron receptadas por los protagonistas del movimiento de reforma que tuvo origen en la Universidad de Córdoba. Resulta pertinente señalar que constituyó la etapa inicial de la reflexión sobre la posibilidad de que la clase media accediera a las Universidades.

El Dr. Pablo Buchbinder reseña de manera muy elocuente lo que la Reforma ha significado particularmente para la Extensión Universitaria “*los cambios estatutarios y los criterios que fueron imponiéndose en la selección de profesores, auxiliares y dirigentes, posibilitaron que la Universidad fuese reclutando entre sus propios egresados a su personal administrativo y docente. En cierta forma, eso limitó la relación de la Universidad con la sociedad y, en alguna medida también, con muchos de los protagonistas de la vida cultural y política de las grandes ciudades en donde estaban asentadas las casas de altos estudios. Puede afirmarse que estos vínculos fueron rearticulados a través de una activa política de extensión universitaria que fue especialmente intensa en universidades como Buenos Aires, La Plata y Tucumán. La extensión fue incorporada en la mayor parte de los estatutos de la Reforma como una tarea central de la Universidad”*[[1]](#footnote-1)

En la Universidad Nacional de Córdoba se crearon comisiones dentro las Facultades, las cuales estaban conformadas por profesores titulares y adjuntos, y tenían como propósito dar a conocer los conocimientos científicos de interés general. En tanto que el propio Rectorado, habría de formar Comisiones mixtas con educadores de diferentes escuelas para desarrollar demostraciones prácticas en diversas localidades. Se promueve la realización de conferencias que versarán sobre conocimientos de diferentes disciplinas, como también sobre temas asociados al estudio y utilización de las riquezas naturales de las diversas regiones del país. Las conferencias tendrían como sede entidades profesionales, gremiales, talleres, hospitales, centros sociales y culturales en general.

El rol de la labor extensionista fue absolutamente protagónico en el marco de la Reforma Universitaria y se fue consolidando en el transcurso por la voluntad de las autoridades universitarias y por el trabajo de docentes y no docentes. A mediados del Siglo XX el Rectorado de la Universidad de Buenos Aires propone la creación del Departamento de Extensión. Y merece especial mención un proyecto de desarrollo integral en la isla Maciel. El objetivo era realizar una investigación de carácter integral sobre la condición social de sus habitantes y su organización para diseñar acciones tendientes a posibilitar una modificación de ciertos aspectos habitacionales que redundarían finalmente en una mejora en su calidad de vida. “*La extensión como en épocas anteriores era concebida aquí como un instrumento privilegiado para canalizar hacia el exterior las ideas que se producían en la Universidad”*[[2]](#footnote-2)

La Extensión Universitaria presentaría un desarrollo dispar a lo largo del Siglo XX, según se tratase de las experiencias de cada una de las Casas de Altos Estudios, y a su vez desde la acción particular de cada una de las Facultades. Existe consenso en señalar que la Universidad de Buenos Aires y la Universidad Nacional de La Plata representaron la vanguardia en esta materia, y sus autoridades comprendieron cabalmente la necesidad de adecuar sus acciones y poner su mirada en el contexto social. En gran parte del interior de la República Argentina la concepción de la labor extensionista, asociada a la apertura de las Universidades, se desarrolló tardíamente. Constituyeron una honrosa excepción a esa regla las Universidades de Córdoba, Cuyo y el Litoral, toda vez que a instancias de iniciativas individuales procuraron atender las exigencias de los nuevos tiempos.

Hacia finales del Siglo XX como en los primeros años del presente Siglo, el Sistema Universitario registró importantes modificaciones, que no analizaremos pues exceden ampliamente el propósito de este modesto trabajo. Sin embargo, resulta necesario destacar que la Extensión Universitaria continuó transitando un camino de expansión y consolidación. Y esta nueva realidad supone la necesaria adecuación institucional dado que en muchas ocasiones las propuestas presentadas implican un desafío significativo. Por ello, es importante reflexionar sobre la conveniencia de generar instancias de formación específica para personal no docente o de apoyo administrativo y esquemas de articulación puertas adentro de cada una de las instituciones universitarias. Como parte de las labores habituales, el personal no docente de una Secretaría de Extensión Universitaria debe interactuar con docentes y talleristas por un lado y con una multiplicidad de interesadas e interesados en las distintas ofertas de actividades por el otro. El rol del personal administrativo en esta área presenta una centralidad innegable. Y así como ocurre en tantos otros proyectos o emprendimientos fuera del ámbito universitario, que una experiencia resulte exitosa para quien la propone o ejecuta y a su vez, que resulte satisfactoria para quien participa de ella, dependerá en buena parte del cuidado de aquellos pequeños detalles. El personal no docente debe velar por el adecuado desenvolvimiento de la acción extensionista, brindando respuestas a quien dicta la actividad y asistiéndolo en forma permanente con todo cuanto esté a su alcance. En muchas ocasiones los talleristas son externos a la institución con todo lo que ello implica.

En una actividad de extensión donde tal vez participen ciudadanas y ciudadanos que no tuvieron la oportunidad de recibir formación universitaria, para las cuales la propuesta tendrá un significado de gran relevancia, cuestiones tales como la diagramación, la disponibilidad de medios técnicos, la entrega de material de estudio o el otorgamiento de las respectivas certificaciones, son parte constitutiva de una sumatoria a la que podríamos experiencia.

Y en este escenario donde se observa una dinámica tan particular es importante que el personal no docente pueda disponer de herramientas adecuadas, que pueda ser protagonista de un proceso de formación continua. Pero esta instancia de capacitación no puede ser diseñada en forma genérica, sino que debería atender a las necesidades específicas de la actividad y contemplar a su vez, los intereses del personal administrativo. En la actualidad ya no se discute sobre la conveniencia o no de realizar enfoques o abordajes específicos según las áreas de gestión. El tránsito hacia una mayor especialización nos brindará una mejora cualitativa de la actividad extensionista.

En un trabajo sobre la capacitación del P.A.S.yT. de las Universidades Nacionales, la Mag. Ana María Trottini aborda el tema del vinculo entre sociedad y universidad *“Si se toma conciencia de los estrechos vínculos que hay entre educación y sociedad, y la gestión se coordina y engloba en las perspectivas de transformación social, económica y política, que la historia está pidiendo a los claustros universitarios en su accionar como actores sociales, comprometidos con su entorno, podemos avizorar un país con futuro*”.[[3]](#footnote-3)

Dos elementos han sido fundamentales en materia de capacitación del Personal No docente de las Universidades Nacionales, por un lado, la instrumentación de la Licenciatura en Administración y Gestión Universitaria y por otra parte, la aprobación del Convenio Colectivo de Trabajo Homologado por Decreto Nro. 366/06. No obstante ello, es necesario profundizar este esquema en función de un nuevo contexto donde el impacto de la innovación tecnológica y las comunicaciones han cobrado una relevancia inusitada.

No resulta del todo fácil encontrar ejemplos vinculados a brindar formación acorde a las necesidades del personal no docente de determinadas áreas o Facultades. Cabe mencionar la iniciativa que las autoridades de la Universidad Nacional de las Artes y la representación gremial no docente de dicha Casa de Altos Estudios han tenido respecto de la currícula de la Tecnicatura/Licenciatura No Docentes, orientando algunos aspectos del programa a la propuesta académica de la UNA. Tal como es definido en su sitio web la UNA representa un encuentro interdisciplinar.

En el ejemplo referenciado se observa la conjunción armónica de diversos elementos: la detección de una necesidad de capacitación específica; el compromiso de la representación gremial y la voluntad de las autoridades universitarias, lo que resulta en la institucionalización de una respuesta a una necesidad concreta. La experiencia extensionista de la UNA merece una destacada mención toda vez que es absolutamente diversa, inclusiva y objetivamente de mucha calidad. En tiempos de Pandemia ha representado una posibilidad de formación única para muchas personas de todo nuestro país y también del exterior. Lo que prueba cuan importante son las acciones de formación específica para lograr resultados satisfactorios en materia de Extensión.

**Conclusiones**

Hacer gestión en materia de extensión universitaria, como en tantas otras esferas, no implica simplemente tomar decisiones, seleccionar ciertos talleres o cursos, sino que representa el desafío de desarrollar habilidades para optar por las propuestas más adecuadas dentro de un determinado contexto académico, social y político, pero fundamentalmente que las acciones diagramadas exhiban concretas posibilidades de realización. Y el desarrollo de esas aptitudes se logra consolidar mediante un conveniente y necesario proceso de formación de los diversos actores que cotidianamente son parte de la actividad. La experiencia resulta absolutamente valiosa pero no reemplaza a las herramientas que un proceso de formación puede brindar.

La tarea extensionista requiere por tanto del conocimiento de las especificidades de cada uno de los claustros universitarios y de su necesaria interconexión con la comunidad donde se encuentra emplazada la Universidad. Esto contribuirá a superar los retos que impone la realidad asegurando la efectividad de las acciones, ampliando el alcance de los proyectos y otorgando relevancia a las tareas de extensión universitaria.

Es conveniente impulsar, allí donde resulte necesario, una reforma metodológica laboral, acordada, sistemática en el tiempo, comprensiva e inclusiva de nuevos actores, de aquellos que son impulsados por el anhelo de un mejor hacer.

La reforma organizacional debe colocar su mirada sobre el personal no docente o de apoyo universitario, reconociendo en el Claustro a los pilares o sostenedores de la Gestión.

**Bibliografía**

BUCHBINDER, P. (2005) Historia de las Universidades Argentinas. Editorial Sudamericana

LOUSTAUNAU, G. y RIVERO, A. (2016). Desafíos de la curricularización de la extensión universitaria. En Revista Masquedós. Nº 1, Año 1, pp. 37-45. Secretaría de Extensión UNICEN. Tandil, Argentina.

TROTTINI, A.M. (2007) La especificidad de la Gestión Universitaria: Gobierno y administración de su capital humano. La capacitación del P.A.S.y T. (Personal Administrativo, de Servicios y Técnico) de las Universidades Nacionales. UNR EDITORA

1. BUCHBINDER, Pablo (2005) Historia de las Universidades Argentinas. 1 ª edición – Buenos Aires Editorial Sudamericana. Pág. 128 [↑](#footnote-ref-1)
2. BUCHBINDER, Pablo (2005) Historia de las Universidades Argentinas. 1 ª edición – Buenos Aires Editorial Sudamericana. Pág. 184 [↑](#footnote-ref-2)
3. TROTTINI, A.M. (2007) La especificidad de la Gestión Universitaria: Gobierno y administración de su capital humano. Pág. 93 [↑](#footnote-ref-3)